
RECAPITULACIÓN

María Estela Arredondo Ramírez
Universidad Pedagógica Nacional, México

El fructífero intercambio de información y experiencias entre expertos y representantes de los siete países iberoamericanos durante este Primer encuentro de la Red Iberoamericana Currículo y Evaluación de Aprendizajes (CEDA), permitió compartir y valorar los esfuerzos y los medios que utilizan los sistemas educativos nacionales para garantizar el derecho a una educación de calidad, y apreciar aspectos relevantes acerca de lo que cada país realiza en torno al currículum y la evaluación.

Un elemento que resultó común a todos los países es que los sistemas educativos se encuentran o han pasado recientemente por procesos de reforma, debido a la promoción que durante el último cuarto de siglo han hecho los organismos internacionales dedicados a la educación y la cultura, para impulsar a nivel global transformaciones en el campo de la educación. También se reconoció la presión interna de (y sobre) los gobiernos, para promover las reformas educativas nacionales, por razones económicas o políticas, o en razón de los resultados negativos de evaluaciones internacionales o locales.

Con relación a los procesos de cambios curriculares recientes en la educación básica, se expuso que se fundamentan en normas constitucionales o en decretos que garantizan el derecho de una educación de calidad. En algunos países la responsabilidad de aplicar estas directrices es exclusiva del gobierno federal o central; en otros como Brasil, es responsabilidad compartida de los diferentes niveles de gobierno.

Se constató que los currículos nacionales están fundados u orientados por competencias y, en algunos casos, por estándares que establecen un referente sobre lo que los alumnos deben lograr en cada nivel de educación básica y en cada grado, como en el caso de México que en el plan de estudios de la Reforma

Integral de la Educación Básica de 2011 se fijan perfiles de egreso, competencias generales y específicas, estándares y aprendizajes esperados (indicadores), que buscan asegurar la continuidad de los aprendizajes en los niveles subsecuentes.

A pesar de la homogeneización de los currículos, se destacó que hay temas formativos que en algunos países se trabajan en el currículo de manera transversal y en otros son objeto de una asignatura específica. Se señaló que en los países de América persisten problemas diversos en la instrumentación de los currículos, como: incongruencias entre lo planteado por el currículo nacional y la organización curricular por niveles; el desfase entre competencias a desarrollar y habilidades, y las acciones para lograrlo; el desconocimiento de docentes y directivos de cómo instrumentar el currículo por competencias en los ambientes escolares. Se reportó que en Perú se están atendiendo estas problemáticas mediante ajustes curriculares y la elaboración de programas de acompañamiento a docentes, directivos y familias.

Quedó expuesta la exigencia de que el currículo y la evaluación atiendan a la diversidad lingüística y cultural y se consideren las diferencias económicas o de desarrollo que afectan los aprendizajes de las poblaciones menos favorecidas. Al no ser tomadas en cuenta estas diferencias por las evaluaciones estandarizadas, se tiende a subvalorar los aprendizajes logrados por estos grupos. Se reconocieron formas de adecuar el currículum a la diversidad socio-cultural. Por ejemplo Portugal, cuyo currículo nacional se aplica con flexibilidad, respetando la autonomía de las escuelas que pueden incorporar elementos del contexto en los programas curriculares. O Paraguay, Perú, Brasil o México que adaptan su currículo a la pluralidad cultural y lingüística para atender a las poblaciones indígenas.

Otro de los temas tratados fue el de la formación de docentes, considerado como elemento central del proceso educativo y fundamental para el desarrollo de los lineamientos curriculares en el espacio escolar. Resaltó el caso Argentina donde se trabajan los lineamientos para establecer una política nacional de formación docente.

Sobre la evaluación de los aprendizajes que se han generalizado en la región desde los primeros años del siglo, se reconoció que la aplicación de las

evaluaciones internacionales (PISA, TIMSS, ICSS, etc.) orientadas a medir principalmente conocimientos de lengua y matemáticas, colocan a los estudiantes educación básica de la región en los últimos lugares a escala planetaria. Se habló de pruebas locales de aplicación general como SABER en Colombia o ENLACE en México. Se enfatizó que los resultados de las evaluaciones han favorecido en algunos casos el establecimiento de proyectos para atender retos y necesidades, diseñar programas de acompañamiento o de apoyo a los estudiantes. Pero que han sido motivo de conflicto cuando se vinculan con cuestiones de carácter laboral o de recompensas a profesores y escuelas.

Se señaló que se debe reconocer la diversidad y el contexto de los sujetos evaluados, ya que son elementos a tomar en cuenta al interpretar los datos y para tener un conocimiento más cercano de la realidad educativa. Se comentó sobre el caso de Argentina que ha diseñado procesos donde participan docentes, directivos y estudiantes en la evaluación de los programas de formación docente.

LOS DESAFÍOS A ENFRENTAR

En los posicionamientos de los participantes sobre los temas de la Red, se plantearon distintos retos que enfrentan los sistemas educativos nacionales con respecto a la meta propuesta por todos los países de asegurar una educación inclusiva y de calidad. Se enumeran algunos de los retos convergentes que se pudieron identificar:

- La necesidad de resolver problemas ancestrales como el acceso y la calidad de los servicios educativos, así como el mejoramiento de la gestión y la autonomía de las escuelas. Si bien se reconocen los avances en la atención a la cobertura de la educación elemental o básica y su tendencia a aumentar los niveles de obligatoriedad, también se observa que no todos los países han logrado asegurar la atención a la totalidad de la población.
- La exigencia de atender a las nuevas necesidades sociales que demandan la formación de un ciudadano que pueda desempeñarse en un mundo

globalizado, multicultural y donde el empleo de las tecnologías de la información y la comunicación y el aprendizaje de lenguas se han convertido en una exigencia. Se plantea el reto de aprovechar las tecnologías con sentido pedagógico y fortalecer el currículo integrado con temáticas que aborden estas nuevas condiciones de las sociedades, con materiales que apoyen los aprendizajes. Frente a la enorme pluralidad socioeconómica y cultural que caracteriza a las poblaciones de nuestros países se plantea como un desafío de primer orden el brindar programas específicos para atender a la diversidad lingüística y cultural de cada país; esto es, considerar a los pueblos originarios, los afrodescendientes, los campesinos y los migrantes. Además, se ve la necesidad de que el diseño de programas educativos y mecanismos de evaluación reconozcan el trabajo en el contexto situacional de la escuela pública.

- Con relación al currículo se reconoce que en las últimas décadas las reformas educativas se centraron en reformulación del currículo a nivel nacional, fundamentalmente en el cambio de los contenidos y las metodologías de la enseñanza. El currículo nacional proyecta brindar las mismas oportunidades a todos los alumnos para acceder a los contenidos básicos a aprender, orientados en la mayoría de los casos por las llamadas competencias. Así mismo, los lineamientos curriculares y estándares que contiene instauran un referente homogéneo sobre lo que deberían lograr todos los alumnos de educación básica y de cada grado. Según lo expuesto por los representantes de los países de la Red CEDA, las transformaciones en materia de currículo se dan en la descripción de los aprendizajes esperados, la articulación de ciclos y niveles, la reducción de espacios curriculares, la relevancia de conocimientos y prácticas de ámbitos como el arte, la ética y la convivencia, se establecen programas con baja densidad en contenidos sin descuidar la calidad y gradualidad para el desarrollo de competencias y capacidades.
- Pero si como dice Furlan (2012), el currículo es un “elemento esencial en el proceso de formación, por ser un dispositivo cultural, social y político que organiza el conocimiento, las experiencias de aprendizaje, los saberes



y las prácticas de docentes y alumnos en la escuela”, aparece como desafío primero establecer mecanismos que aseguren la articulación entre los ciclos y niveles educativos, de forma que exista coherencia y secuencialidad para generar una formación que tome en cuenta las necesidades de los alumnos y consideren las tendencias pedagógicas adecuadas para el desarrollo de las capacidades. Esta articulación curricular entre ciclos y niveles debe considerar además la necesidad de proponer programas específicos para atender a la diversidad lingüística y cultural de cada país, servirse de las tecnologías digitales con sentido pedagógico y construir espacios curriculares para que los alumnos desarrollen habilidades lingüísticas que les ayuden a desempeñarse en la sociedad actual.

- Sin embargo, todo parece indicar que para establecer un currículo articulado que permita una gestión desde la escuela, así como la adecuación de espacios curriculares, el mejor acompañamiento de los alumnos, una mejor evaluación basada en las dificultades en el aprendizaje y la atención a la diversidad, implica un desafío adicional: garantizar la autonomía de la escuela. Tarea que confronta el tradicional manejo centralizado de los gobiernos de los contenidos educativos.
- La autonomía de la escuela con relación al currículo está relacionado con otro de los desafíos que se vislumbran, referentes a la comprensión y puesta en práctica de lo que significa “operar el currículo” por parte de los profesores para llevar a cabo las rutas de aprendizaje. Para construir un currículo en la cotidianeidad de las instituciones escolares, parece conveniente favorecer la creación de una cultura colaborativa entre los profesores, que trascienda lo operacional y se enfoque en la reflexión sobre los fines y valores de la educación y de la enseñanza. Que también promueva la observación de las prácticas entre los mismos profesores con el fin de establecer un diálogo que favorezca la recuperación de la actividad pedagógica en la escuela (Remedi, 2004).

Con respecto a las instituciones educativas se señalan diversas problemáticas, destacando:

- El insuficiente avance en los aprendizajes de los estudiantes.
- Una gestión escolar desvinculada del desarrollo de competencias en los estudiantes.
- El débil acompañamiento de los padres y madres de familia en el proceso de aprendizaje de sus hijos.
- Condiciones de infraestructura inadecuadas y material educativo poco oportuno para acompañar las reformas curriculares.
- Con relación a las estrategias educativas innovadoras en los posicionamientos de los países, se presentan distintas maneras en que se entienden y abordan los desafíos y las propuestas innovadoras. Principalmente se destacan como desafíos a trabajar: el papel de los docentes y su formación, la atención a la diversidad sociocultural en ambientes de respeto, el uso de las tecnologías de la información y la comunicación en el ambiente escolar, el aprendizaje de lenguas, el desarrollo de una cultura para la formación de ciudadanía y los principios de la sustentabilidad incorporados a los procesos formativos.
- Con relación al papel del docente y su formación, se le reconoce como un factor crucial de los procesos de aprendizaje y se señalan problemas como el inadecuado desempeño pedagógico de algunos docentes para orientar el desarrollo de competencias esperadas en sus estudiantes; lo cual plantea la necesidad de mejorar los procesos de formación profesional. En este sentido, se coincide que en muchos casos el reto es implementar cambios y acciones desde las políticas educativas con relación al currículum oficial y a las evaluaciones de la formación profesional docente. Se marca también la necesidad de implementar programas de acompañamiento adecuados a los profesores, el desarrollo de materiales educativos y una más eficiente gestión escolar.
- Con respecto a las evaluaciones internacionales o internas se reconoce que en los países participantes se aplican evaluaciones nacionales e internacionales, pertenezcan o no a la OCDE. En las pruebas internacionales los países latinoamericanos obtienen generalmente los últimos lugares, lo que en la lógica de estos instrumentos representa un déficit en los



aprendizajes esperados de los estudiantes. Pero además se reconoce que estas evaluaciones no están diseñadas para comprender la realidad educativa en situación de pobreza, principalmente de poblaciones rurales e indígenas. La lógica imperante de la evaluación estandarizada, plantea que el primer desafío es superarla, no sólo porque recorta los aspectos y contenidos a evaluar, sino porque penetra en la práctica docente y la sesga en detrimento de otros aprendizajes que pueden tener los estudiantes; sobre todo al desvirtuar su función de mejora de los aprendizajes y vincular los resultados con una valoración punitiva del desempeño de los profesores. De igual manera, al imponerse sin mediar la reflexión sobre sus procedimientos y sus propósitos, trastoca el sentido de la educación que queremos como sociedades y la clase de ciudadanos que deseamos formar.

- El gran desafío planteado es pensar la evaluación como dispositivo para promover en cada país el derecho garantizado a una educación de calidad, con equidad y permanencia para todos, y que se sostenga en una gestión escolar participativa y en la libertad de administrar el currículo en la escuela y en el aula con el fin de asegurar los aprendizajes esperados.

PROPUESTAS

El encuentro en la ciudad de México de esta Red propició entre los participantes un intenso intercambio de experiencias y motivó la reflexión sobre la importancia que tiene este tipo de trabajo para contribuir a afrontar problemáticas y retos comunes de nuestros países que aseguren una educación inclusiva y de calidad para los niños y los jóvenes. En razón de esta experiencia y del mismo objetivo del Proyecto de Redes de Movilidad Docente de los Ministerios y Secretarías de Educación Iberoamericanos y la OEI que nos convocó: “impulsar la creación o fortalecimiento de redes de innovación y de intercambio de experiencias entre instituciones educativas identificadas por los países, que responda a sus prioridades y que promueva la investigación educativa”, los participantes de Argentina, Brasil, Colombia, Paraguay, Perú, Portugal y México que concurrimos

a este primer encuentro resolvimos formalizar nuestra experiencia y seguir trabajando conjuntamente en la Red Iberoamericana Currículo y Evaluación de Aprendizajes (CEDA).

La Red CEDA, retoman las propuestas del Proyecto de Redes Iberoamericanas de formación docente y la experiencia de trabajo e intercambio que tuvimos en nuestro primer encuentro, para quedar formulados de la siguiente manera:

- Generar propuestas orientadas a la mejora curricular, la formación de formadores y la evaluación de aprendizajes en Iberoamérica, a través de la identificación de problemáticas, el intercambio de experiencias y puntos de vista.
- Profundizar el conocimiento de los diseños curriculares y materiales educativos de los diferentes países de la Red, así como su oferta educativa y formativa.
- Establecer proyectos de cooperación destinados a la promoción de la investigación educativa, centrados en la innovación del desarrollo curricular y los procesos de evaluación de aprendizajes.
- Promover la participación en foros de intercambio, la difusión de eventos y de actividades sobre estas temáticas.
- Difundir las publicaciones conjuntas resultado de las actividades organizadas por la Red y las investigaciones desarrolladas en este marco.

Las tareas propuestas por la Red sin duda implican un desafío no sólo de comunicación, sino también de compromiso para el trabajo colaborativo de todos los miembros. Como equipo tenemos la confianza de que se mantenga el interés por consolidar este espacio iberoamericano de concurrencia de profesionales, investigadores y docentes. Asimismo, que el intercambio permanente de los resultados de nuestras investigaciones y de nuestras experiencias y puntos de vista, nos permita contribuir a generar propuestas orientadas a mejorar los currículos y la evaluación de aprendizajes de la región iberoamericana.